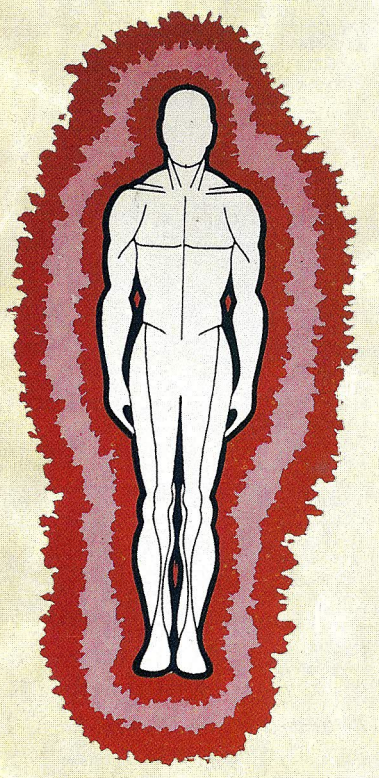
Pueden hechizar con la mirada, envolver con la palabra, confundir con sus actos o adueñarse por completo de las voluntades ajenas. Ejercen una irresistible atracción a la que nada, ni nadie, escapa. Expertos en el manejo y control de energías ocultas, los hombres y mujeres de poder se mueven entre nosotros, pero no son sólo de este mundo...

FRANCISCO JAVIER ARRIES

"Vino hacia mí y aplicó su mano, muy ancha, sobre mi pecho. Sentí su rostro muy próximo al mío... Veía sus ojos, completamente cercados de rojo... Sentí cómo una ola de calor emanaba de su mano... Esto no podía durar mucho tiempo. Bruscamente apliqué mi mano derecha sobre la suya: '¡Vamos -dije-, *yo también tengo poder!' Se irguió vivamente y dio una vuelta a la mesa con una rapidez y una agilidad que no me esperaba en absoluto de aquel viejo. Ponía distancia entre él y yo. Sentía venir el ataque. Había desaparecido su aspecto paternal y hasta bonachón del principio. Sus ojos parecían más rojos. '¡Sí, tienes fluido, es verdad* -me espetó-. *Pero si yo quisiera te atenazaría en el suelo en menos que canta un gallo!' 'No se te ocurra intentarlo, porque entonces yo haría de ti un hombre'* -repliqué. *Mis palabras secaron en freno su cólera. Fue como si hubiese recibido un violento golpe en la boca del estómago. '¡Ah!* -dijo simplemente-. *Siendo así es mejor beber'. Y se fue a su bodega a buscar una botella de viejo vino pardo".*

El protagonista de esta singular escena, Jean Palou, describió así su encuentro con un hombre de poder, un brujo y curandero campesino llamado Grolet. El conocimiento de ciertas fórmulas tradicionales salvó a Palou de experimentar en carne propia ese poder sutil, pero no por ello menos real, que parece emanar de ciertos individuos.

¿Quiénes son esos personajes capaces de doblegar voluntades y de fascinar a sus semejantes? ¿De dónde obtienen el poder para recoger las aspiraciones de las masas y reconducirlas de manera práctica y concreta? ¿Cómo llevan a cabo actos casi imposibles para el resto de sus semejantes?



Los sensitivos hablan de un halo luminoso que rodea a los seres humanos. Aquellos capaces de almacenar y dirigir a voluntad este fluido energético poseerían personalidades dotadas de un gran magnetismo.

LA NATURALEZA DEL PODER...

El brujo de nuestro relato nos da la primera pista: el poder es un "fluido", una "luz moldeable" íntimamente ligada a la sustancia de la creación y capaz de conectarlo todo (ver recuadro). Mientras nuestros sentidos nos producen la ilusión (*maya*) de que todo está separado, la ciencia ha demostrado que nadamos en un océano de materia/energía y espacio/tiempo. Los metafísicos van mucho más allá cuando afirman que la materia/energía es sólo una de las infinitas posibilidades en que se manifiesta la "fuerza de toda fuerza", el *thelesma* del Universo de la *Tabula Smeragdina,* uno de los textos clásicos de hermetistas y alquimistas.

Gentes de todo el planeta han dado diversos nombres a esta fuerza: *mana,* los polinesios; *heka,* los antiguos egipcios; *önd* o *hamingja,* los pueblos germanos y escandinavos; *manitú,* los iroqueses; los indios lakota o sioux lo denominan *wakan* -poder antiguo y sagrado- u *orenda,* cuando se manifiesta como la fuerza de la vida.

PERSO

...Y EL PODER DE LA NATURALEZA

A menudo el poder procede de una entidad sobrenatural ligada a la Naturaleza (ver recuadro), o llega de la mano de una experiencia visionaria, y entonces se traduce en imágenes arquetípicas que liberan un caudal de energía psíquica en la mente del sujeto. Cuando esto ocurre, el poder se hace palpable, se atisba la unidad que subyace debajo de todo y el individuo conoce su posición en el engranaje de la vida, su "misión".

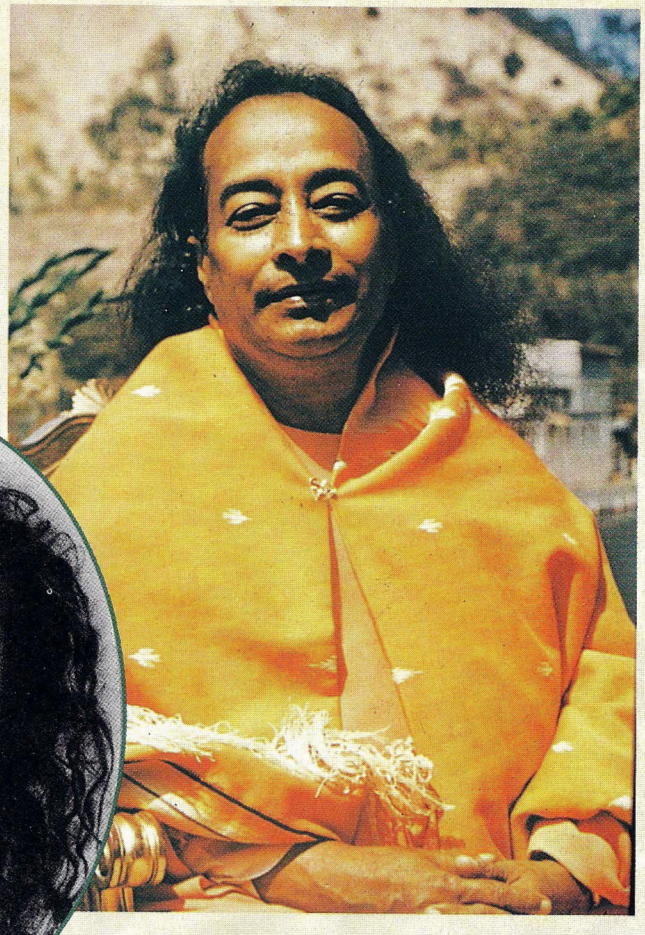
Uno de los hombres de poder más conocidos de la nación sioux fue Toro Sentado. El Aguila arquetípica le reve-

NAS CON PODER
¿Eres una de ellas?

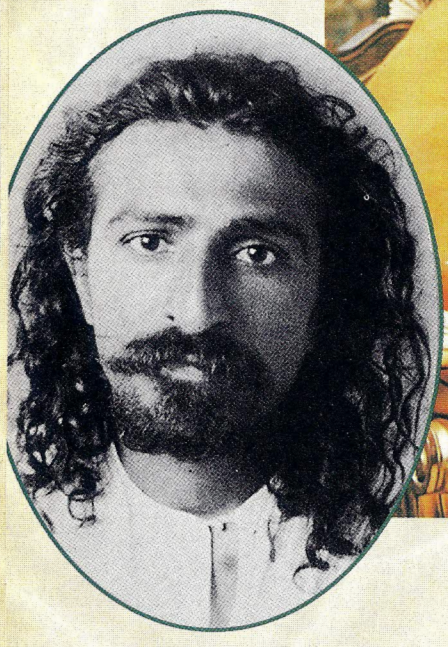
ló la misión que *Wakan Tanka,* el Gran Poder Sagrado, le había encomendado y para la que había nacido: guardar a su pueblo. Toro Sentado entendía el lenguaje de los animales, que le advertían de los peligros y le traían mensajes. Su poder procedía de un aspecto de *Wakan Tanka,* del Bisonte y del Oeste, y sus acciones y sus gestos eran como las del animal sagrado: tenían su fuerza. Cuando contaba diez años cazó su primer bisonte, y cuatro años después recibiría, gracias a él, su nombre sagrado: *Ta-tan'-ki-I-yo'ki*, Toro Sentado.

Su gente era sensible y creía en ese poder, y por ello se dejaron conducir por él. Un día, en una refriega ocurrida cerca del río Powder, Toro Sentado, aburrido de un fuego cruzado que ya duraba dos horas, caminó lentamente unos cien metros, poniéndose al alcance de las balas enemigas. Tomó su pi-

En el fragor de la batalla, Toro Sentado se desplazó hacia la zona enemiga. Mientras las balas silbaban a su alrededor, tomó su pipa, la llenó de tabaco y se puso a fumar. ¿Un acto de valentía? Simplemente tenía total confianza en su propio poder.



A la derecha, el guru Yogananda, discípulo del carismático Lahiry Mahasaya. Su poder personal ha sido comparado al de otro hombre carismático, el maestro Meher Baba (abajo).



pa, la llenó de tabaco y se puso a fumar indiferente mientras las balas silbaban a su alrededor. Cuando todo acabó, limpió la pipa con un palo, lo guardó todo en su funda, se levantó con parsimonia y regresó tranquilamente a sus propias filas, dejando atónitos a indios y blancos. Tenía absoluta confianza en su propio poder.

"Sus ojos resplandecen de dicha y alegría serena. Sus manos de artista hablan, hipnotizan. Desprende un intenso magnetismo. Cuando me estrechó la mano, sentí un aflujo de fuerzas procedentes de él". Así describe el periodista James Douglas al maestro Meher Baba, a quien conoció en 1932.

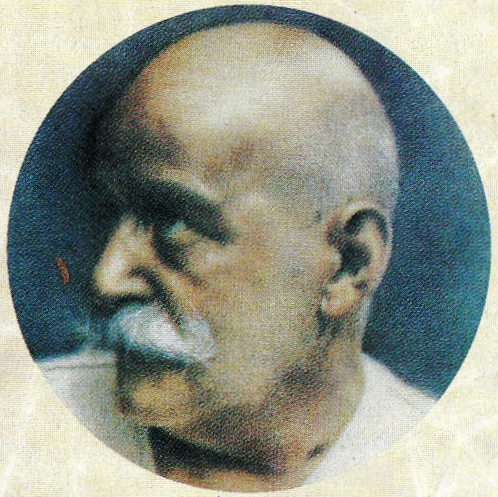
EL ALIENTO DEL DRAGON

La concepción amerindia del Poder, sagrada y vital, se complementa con la visión ordenada y milenaria asiática: el *Ch'i* de los venerables sabios taoístas y el *Prana* de los hindúes, cuya manifestación más grosera es la "atmósfera" y la propia respiración, imagen a su vez de los ritmos del Universo y de la Creación. Vivekananda intentó describir esa energía única de infinitas manifestaciones: *"Es Prana lo que se manifiesta como movimiento, es Prana lo que se manifiesta como gravitación. Es Prana lo que se manifiesta en las acciones del cuerpo como corriente nerviosa, como fuerza del pensamiento. Del pensamiento hasta la fuerza física más tosca, todo es sólo manifestación de Prana".*

Muchos son los gurus y maestros con cientos de discípulos que les siguen incondicionalmente, embriagados por el aura indefinida que parece rodear a estos personajes. Así describía el periodista James Douglas a Meher Baba, a quien conoció en 1932: *"Sus ojos resplandecen de dicha y alegría serena. Sus manos de artista son elocuentes, hablan, hipnotizan. Desprende un intenso magnetismo. Cuando me estrechó la mano, sentí un aflujo de fuerzas procedentes de él..."* Se decía que la imposición de sus manos, e incluso su mirada, aseguraban fortuna material y espiritual. Sus discípulos, muchos de los cuales alcanzaron fortuna y posición social, le veneraban y le llamaban "el Maestro Perfecto".

Lahiry Mahasaya, maestro del guru Yogananda -dotado a su vez de una poderosa influencia, según relatan quienes le conocieron-, parecía tener la facultad de sentir lo que otros experimentaban. En una ocasión, mientras explicaba a unos discípulos un pasaje de la *Bhagavad Ghita*, gritó: *"¡Es horrible! ¡Me ahogo! ¡Me ahogo en decenas de cuerpos frente a la costa japonesa!"*. Al día siguiente la prensa se hacía eco de un naufragio ocurrido frente a Japón, justo cuando Lahiry se estremecía de

A la derecha de estas líneas, el controvertido mago y ocultista Aleister Crowley. Debajo, Franz Anton Mesmer, creador de la teoría del "magnetismo animal" que poseen ciertas personas.



George Ivanovitch Gurdjieff (1877-1949), uno de los hombres de poder más afamados de nuestro siglo.

aquella forma. Como yogui protagonizó también múltiples fenómenos fisiológicos como ausencia de pulso y de respiración, posiblemente provocados por el ejercicio del *kriyayoga,* una olvidada técnica respiratoria y mental védica. Pero nunca alardeó de ello.

LA NIEBLA AZUL ALREDEDOR DE TODO

Pero la idea del poder no forma parte tan sólo de antiquísimas culturas y tradiciones. Autores más modernos creen haberlo encontrado en sus propias investigaciones. Conceptos actuales como el de bioenergía o energía orgónica -como la denominó el psicólogo Wilhelm Reich-, tienen su precedente inmediato en una cierta "energía" postulada por Mesmer: el "magnetismo animal". Algunos sensitivos utilizados como sujetos de experimentación decían percibir, en determinadas circunstancias, un cierto halo luminoso de tono blanco azulado alrededor de los objetos. Los seres humanos capaces de almacenar y dirigir este fluido energético son los que poseen "personalidades magnéticas", y parecen generar una atmósfera hipnótica y atrayente a su alrededor.

Muchos son los personajes contemporáneos famosos por poseer estas "auras" poderosas. Uno de los más conocidos en el ámbito de las sociedades mágicas de nuestro siglo es Aleister Crowley. Satanista para unos, genio revolucionario para otros, siempre controvertido, Crowley dejó tras sí un reguero de sucesos misteriosos. En una fiesta, según relata su amigo Oliver Marlow Wilkinson, Crowley permanecía en cuclillas frente a una chimenea, mientras dos de los presentes conversaban. Súbitamente, uno de ellos cayó como desmayado al suelo y el otro comenzó a actuar como un perro, ladrando a cuatro patas y arañando la puerta. El que había caído se levantó y se lanzó por la ventana. No se le vio hasta el día siguiente, con las ropas rotas y ensangrentadas.

La madre de Wilkinson, Frances, ya había visto a Crowley ejercer esta extraña influencia sobre otra persona en Nueva York. En cierta ocasión, también durante su estancia en América, según narra el escritor William Seabrook, Crowley decidió alardear de sus poderes mientras paseaba por la Quinta Avenida. Siguió a un hombre cualquiera, imitó su forma de caminar y fingió tropezar. El hombre se tambaleó y cayó de espaldas al suelo. Mientras le ayudaban a levantarse, aún aturdido, buscó inútilmente el objeto que le había hecho resbalar...

Gurdjieff constituye otro buen ejemplo de mago magnético. Nacido en la Armenia rusa, su vida parece más bien la de un aventurero de novela que la de un ser de carne y hueso. Ouspensky, matemático y discípulo suyo, contaba cómo el maestro hablaba con él, por separados que estuvieran, a través de una voz que emergía de su propio pecho.

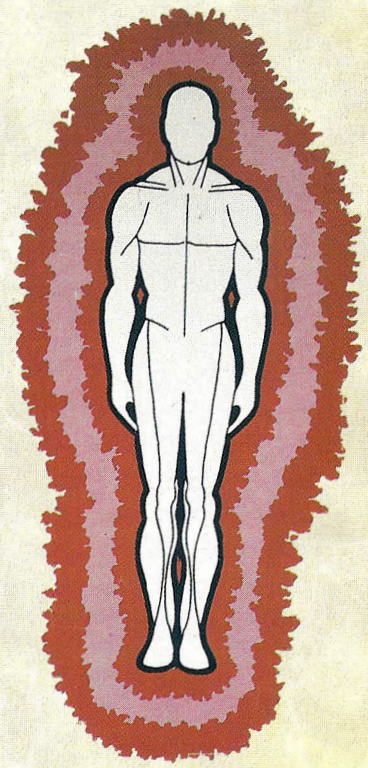
Como otros muchos hombres de poder, Gurdjieff parecía emitir un atrayente influjo sexual. Landau relata cómo en una ocasión una mujer, sintiéndose penetrada, al darse la vuelta se encontró con la mirada fija de Gurdjieff sobre ella. Existen otros testimonios de mujeres que relatan hechos semejantes. Fueron muchas las que aseguraron haber llegado al orgasmo con sólo una mirada del "maestro". Consciente de su influjo, Gurdjieff tuvo que alejar de sí a algún discípulo cuando éste daba muestras de estar perdiendo su propia personalidad.

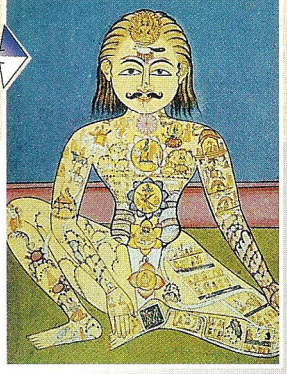
PODER AL SERVICIO DEL PODER

Frecuentemente el carisma de ciertos personajes les lleva a las cúspides más altas de la pirámide social. Reclamados por reyes y gobernantes, pasan a ser regentes en la sombra gracias a su tremendo poder de fascinación. Así ocurrió en la corte del zar Nicolás II. El célebre ocultista Papus visitó al zar en tres ocasiones. En la segunda de ellas, en 1905 y en medio de la turbulencia social que desembocaría en la Revolu-

Gurdjieff parecía ejercer un inexplicable influjo sexual sobre las mujeres. Su poder era tal que se vio obligado a alejar de sí a sus discípulos cuando éstos, absorbidos por el magnetismo del maestro, daban muestras de estar perdiendo su propia personalidad.

El fascinante G. Effimovitch Novy, más conocido como Rasputín, sedujo a monarcas y mujeres de todas las clases sociales.





ANATOMIA INVISIBLE DE UN HOMBRE DE PODER

El "fluido" mediante el cual brujos, magos o magnetizadores llevan a cabo sus actos de poder se canaliza por conductos análogos, aunque no idénticos, a los nervios físicos. Esto es al menos lo que recoge la tradición oriental y lo que hoy sigue practicando la acupuntura china.

La tradición hindú, por su parte, nos habla de un "vehículo sutil" en el que se halla un "canal" o *nadi* semejante a la columna vertebral del cuerpo físico, sobre el que se encuentran los *chakras*, los centros o "ruedas" principales que regulan el almacenamiento, la distribución y la manifestación de esa "luz viva". Ciertas posturas y ejercicios ayudan a mantener este sistema en buen estado y a tener control sobre el mismo, uno de los objetivos, aunque no la meta real, de los *asana* o posturas yóguicas, o del *pranayama*, las técnicas respiratorias. La voluntad y la imaginación entrenadas harán que el "fluido" adopte la "forma" e "intensidad" deseadas.

Muchos gobernantes han reclamado los servicios de hombres de poder. El ocultista Papus, el curandero y vidente Philippe de Lyon o el religioso Rasputín, tuvieron una influencia decisiva en la agitada corte rusa de principios de este siglo.

ción Rusa, Papus evocó el espectro de Alejandro III. En presencia del zar, la tétrica aparición realizó horribles profecías, entre ellas que el estallido revolucionario tendría lugar al día siguiente de la muerte del ocultista. Papus recurrió a la magia para conjurar el desastre, pero con escaso éxito: el mismo año de la muerte del mago, 1916, estalló la revolución.

Otro hombre de poder presente en la corte rusa fue Philippe de Lyon, curandero, vidente y magnetista que llegó a convertirse en el principal consejero del zar. El propio Papus, autor de una biografía sobre tan singular personaje, afirmó que, en casa del vidente, fue testigo de la caída de un rayo a sus pies ante su mandato y conjuro. La iglesia ortodoxa tomó cartas en el asunto y monseñor Teófano presionó al zar para que se deshiciera de tan molesto asesor.

Fue sin embargo el propio Teófano quien introdujo en la corte a uno de los personajes más carismáticos de la época, un santón siberiano llamado G. Effimovitch Novy, más conocido como Rasputín, apodo derivado de *rasputnik* (disoluto). La influencia de este religioso campesino, cuyos ojos *"pequeños, de un azul muy claro, poseían una extraña movilidad"*, fue aún más profunda. A los 12 años él y su hermano Misha cayeron a un estanque. Su hermano murió y él empezó a manifestar un comportamiento extraño. Al poco tiempo, mientras araba, se le apareció la Virgen. Más adelante tendría ocasión de curar, mediante una simple imposición de manos y su bendición, al hijo del zar, que padecía hemofilia y había sido deshauciado por los médicos de la corte.

La capacidad mediúmnica y visionaria del Führer, un gran hipnotizador de masas, fue puesta al servicio de su desmedida ambición

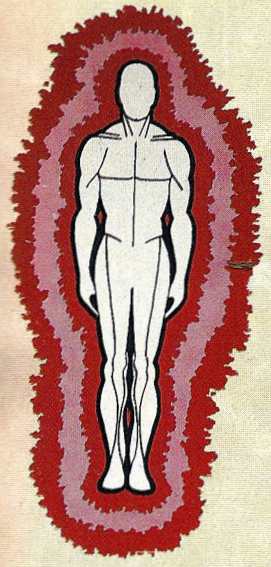
Sobre estas líneas, Charles Manson durante el juicio en el que fue condenado como líder del grupo "La Familia", responsable de varios asesinatos rituales.

El poder de sugestión y fascinación de Rasputín eran impresionantes. Las mujeres se veían atraídas hacia el burdo y libertino campesino de una forma inexplicable. Un caso entre muchos fue el protagonizado por la esposa de un funcionario de provincias, que le visitó con el objeto de solicitar un ascenso para su marido. Rasputín le dijo que volviera otro día, pero con un traje más escotado. La mujer salió indignada y sin la más remota intención de acceder a tales pretensiones. Sin embargo, el día y hora de la cita se sintió impelida por una fuerza irresistible que la obligó a acudir.

Todo en él fue exagerado, hasta su propia muerte. Invitado por el príncipe Yusssupof, éste le hizo ingerir tanto veneno como para matar a un regimiento. Sin embargo, Rasputín seguía bebiendo enormes cantidades de alcohol sin mostrar ningún síntoma. El príncipe, desesperado, resolvió acabar con él a tiros. Le tomó el pulso, y cuando comprobó que realmente había muerto, la cara del brujo siberiano se convulsionó: abrió el ojo izquierdo, luego el derecho, y aún tuvo tiempo de fijar ambos, llenos de odio, en los de su asesino.

LA CARA OSCURA DEL PODER

¿Qué ocurre cuando esas poderosas voluntades son usadas para un fin concreto, de manera metódica? El poder puede manifestarse entonces de una forma violenta, terrorífica. Miles de personas participaron en una macrosesión de hipnosis colectiva bajo la batuta de un hombre que tuvo al mundo en



un puño: Adolf Hitler arrastró a las masas tras de él. Una novela de K. Hesse publicada en 1922, *Feldherr Psychologos,* en la que se anunciaba la llegada de un líder cuyo poder residiría en la palabra, pareció predecir su aparición: *"... llegará un día en que él se anunciará... Millones de bocas lo invocan sin cesar, y el alma colectiva del pueblo alemán lo busca por doquier... Todos le aplaudirán y acatarán. ¿Por qué motivo? Pues porque de su persona emana un poder extraordinario: es el caudillo de las almas..."* El Führer poseía también una capacidad mediúmnica y visionaria que lo hizo presa de misteriosas fuerzas. En una ocasión afirmó haber visto al "nuevo hombre", una criatura *"intrépida y cruel"* ante la cual había sentido pánico.

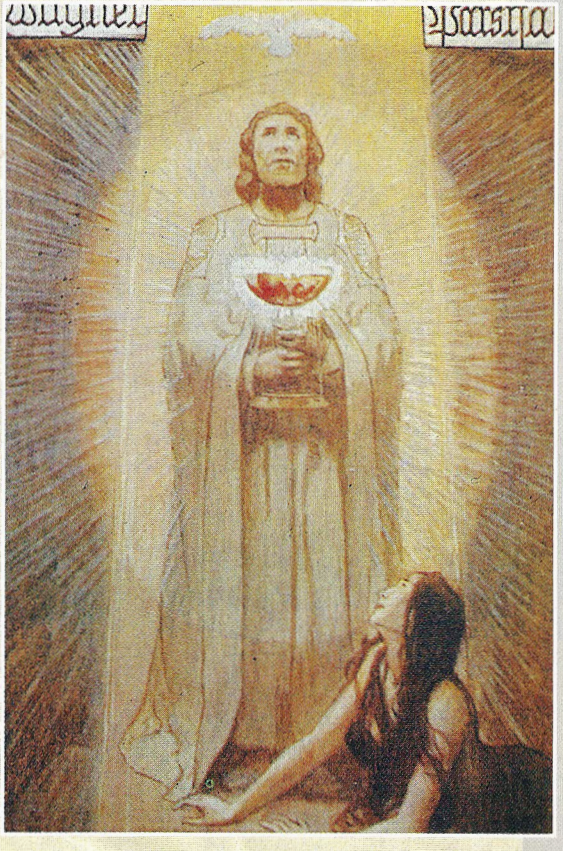
Tanto o más escalofriante es el caso de Charles Manson. Durante su estancia en la cárcel, Manson pasó siete años leyendo todo lo que caía en sus manos sobre ocultismo, hipnotismo, magnetismo y sugestión. Ejercitó su vista y su voz de tal modo que, cuando salió de la prisión, consiguió formar un grupo de incondicionales -*La Familia*- integrado sobre todo por mujeres. No había nada que negaran a su líder, le adoraban. Él logró acabar con todos sus valores morales y así, seducidos y magnetizados, no dudaron ni siquiera en matar.

Bajo su influencia, *La Familia* llevaría a cabo una larga lista de crímenes rituales, pero el asesinato que les condujo a la cárcel fue la famosa matanza perpetrada en casa del director cinematográfico Roman Polansky. Manson llegó a declarar: *"Puedo matar con el pensamiento... Puedo ordenar cualquier cosa a distancia"*. Durante el juicio, las chicas de su grupo parecían estar absolutamente bajo su dominio, mientras los miembros que estaban libres seguían matando sin que la policía encontrara pruebas para arrestarlos. Las declaraciones sarcásticas de las seguidoras de Manson, sus carcajadas al saberse condenadas a muerte, o su disposición a "limpiar el mundo" por "amor" a su líder, constituyen una prueba escalofriante del lado oscuro del poder.

PODER Y CONOCIMIENTO

La lista de hombres y mujeres de poder es inacabable: Juana de Arco, Taliesin, Circe, Medea, Apolonio de Tyana... Pero quizá la deducción más interesante es que el poder, por sí solo, no facilita una "evolución espiritual" ni una moralidad más elevada. La gente que ha desarrollado una determinada capacidad psíquica no es más sabia que quienes no han ejercitado ninguna.

Tan sólo el conocimiento puede dotar de algún sentido al poder. No encontraremos hombres de conocimiento alardeando de su poder; al contrario, procurarán no mostrarlo, e incluso, como ciertos sufíes, "fallarán" o actuarán como patanes si notan que les someten a examen. Al fin y al cabo, los hombres y mujeres de conocimiento, como Juan Matus, Don Genaro o doña Florinda -los maestros de Carlos Castaneda-, cazadores de poder, saben que *"el poder es algo dentro de uno mismo, algo que controla nuestros actos y a la vez obedece nuestro mandato"*.



El grial es uno de esos objetos sagrados dotados de una fuerza especial que pueden transferir a los afortunados que los posean.

Algunos sensitivos dicen percibir un halo luminoso blanco azulado alrededor de los objetos. Las personas de poder son capaces de almacenar y dirigir ese fluido energético, que les confiere una personalidad hipnótica y atrayente.

PODER "DE PRESTADO"

Frecuentemente se ha atribuido el éxito de muchos personajes a la ayuda de espíritus y entidades sobrenaturales, o a objetos que almacenaban algún poder. La famosa lámpara de Aladino, que guarda a un *djin* o genio, los pactos diabólicos, los *tsentsak* o espíritus ayudantes de los chamanes jíbaros, o los "espíritus familiares" de las brujas, constituyen ejemplos de esta supuesta colaboración.

De Sócrates se decía que era auxiliado por un *daimon,* que le daba todas las respuestas, y que otra criatura semejante habitaba en el pomo de la espada del famoso Paracelso. Del conde duque de Olivares, el valido de Felipe IV, se decía que escondía un "familiar" en el pomo de su bastón. A la ayuda de ciertos espíritus familiares llamados *mamur* se atribuían también las andanzas mágicas de Joanes, el famoso brujo de Barbota.

No menos numerosos son los objetos o talismanes a los que se cree dotados de alguna fuerza especial, como el Grial, la lanza de Longinos, las reliquias de santos, ciertas joyas y gemas, etc., codiciados por aquellos que desean detentar el poder que guardan. Recordemos tan sólo a Otto Rahn, enviado por Hitler a Occitania con la misión de encontrar el Grial.